

# LA REGION VASCA

La libertad es innata en el hombre: éste es, por lo tanto, autónomo dentro de la familia, como ésta lo es en el municipio; el municipio es libre en la provincia ó estado, y ésta lo es así mismo en la nación.  
Solo por medio del pacto expreso, es posible constituir con arreglo al derecho las naciones. La vida de relación entre las entidades políticas, constituye la federación.  
—Todo por y para la dignificación del hombre.

Revista semanal Político-Administrativa.

Director-fundador: D. FERNANDO TORRALBA.

Administración recta, simplificada y barata. Absoluta autonomía económica y administrativa. Amparo y protección á todas las clases mercantiles y productoras del país. Abolición de los privilegios y beneficios de ley. Funcionarios responsables, en todo tiempo, de sus actos.—Todo por y para el comercio.

AÑO II.

San Sebastián.—Sábado 30 de Noviembre de 1889.

NÚM. 73.

## DISCURSO

PRONUNCIADO POR

**D. FRANCISCO PÍ Y MARGALL**

en la velada del Casino Federal del día 23 de Noviembre en honor de la República del Brasil.

Indudablemente, queridos correligionarios, está la monarquía hace más de un siglo en visible decadencia. El año 1774 se sublevaron contra Inglaterra las colonias de la América del Norte. Hubieron de sostener una guerra de años, y como el enemigo fuese poderoso y estuviese armado de todas armas, vinieron á buscar apoyo en las naciones de Europa, principalmente en las de España y Francia. Francia los protegió desde luego secretamente surtiéndolos de fusiles, de cañones y aun de buques; y en Diciembre de 1778 las reconoció como nación independiente, y celebró con ellas un tratado de alianza. Al otro año, en 1779, siguió España el ejemplo y la conducta de Francia. Llevadas las dos naciones de su odio á Inglaterra, y también del deseo de hacerse con más tierra en América, no vieron que favorecían la insurrección de colonias como las suyas, y reconocían una nación establecida sobre principios abiertamente contrarios á los de la monarquía.

La monarquía pasó desde entonces, tanto en España como en Francia, por una serie de vicisitudes de que me permitirá hacer una ligerísima reseña.

En Francia, Luis XVI, el rey que había reconocido la independencia de los Estados Unidos, once años después se veía envuelto en una de las más trascendentes revoluciones de la historia, y cuatro años más tarde, proclamada ya la República, pagaba con su cabeza y la de su esposa María Antonieta, sus maquinaciones y sus desaciertos. Renació el año 1804 la monarquía: pero no ya la monarquía tradicional, sino la monarquía militar de Bonaparte, que gracias á su vasto talento y á sus particularísimas dotes para la guerra, avasalló media Europa y deslumbró al pueblo con el esplendor de sus victorias. Destronado Napoleón en 1814, volvieron al trono los reyes legítimos, y el año 30 cayeron á los embates de una revolución que creó otra monarquía, la monarquía *burguesa*, la de Luis Felipe. Toda la habilidad de Luis Felipe no bastó para impedir que á los diez y ocho años se estableciera, por segunda vez, la República, haciendo temblar los más fuertes tronos de Europa. El año 1851 retonó la monarquía de los Bonapartes, y diez y nueve años más tarde volvió á caer y á dar origen á la actual República, nacida entre los fragores de la guerra con Alemania.

Las vicisitudes por que pasó la monarquía en España no fueron tampoco de escasa monta. Carlos IV, hijo del rey que reconoció la independencia de los Estados Unidos, descubrió en Madrid el año 1796 una conspiración en favor de la República y doce años después hubo de abdicar la corona en su hijo Fernando. Abdicó ella aquel mismo año padre é hijo en favor de Bonaparte. El hijo no pudo volver al trono hasta el año 1814. Vióse Fernando el año 1823 suspendido en el ejercicio de sus soberanas funciones por las Cortes del Reino, que le calificaron de loco, y habría sin duda perdido la corona si no haber venido en su auxilio el Duque de Angulema. Murió el rey, estalló la discordia en su familia y surgió una guerra entre D.<sup>a</sup> Isabel y D. Carlos que costó á la nación raudales de oro y de sangre. Concluida la guerra, María Cristina que gobernaba el reino en nombre de Isabel, hubo de entregar su cetro y sus hijas á un soldado que había logrado la paz por el convenio de Vergara. Isabel II en 1854 sintió ya vacilar el trono bajo sus plantas; y si logró afirmarlo, fué por una de las más grandes humillaciones impuestas á los monarcas. No pudo ya en 1868 resistir el empuje del pueblo y hubo de ganar la frontera de Francia después de la batalla de Alcolea. Se empujó la revolución en restablecer la monarquía, eligiendo al príncipe Amadeo de Saboya; y Amadeo á los dos años hubo de abdicar la corona por sí y por sus hijos, por no poder, según dijo, dominar el oleaje de los partidos. Después de una breve y fugaz república volvieron al poder los Borbones; pero con tan escasa firmeza, que á la muerte de D. Alfonso la creyeron perdida los mismos conservadores, como no se entregase inmediatamente el Gobierno á los constitucionales.

Ved si ha sido ó no azarosa la vida de la monarquía y si está ó no en rápida decadencia.

En España la monarquía rigió tan mal la Península como las colonias. En años, en muy pocos años perdió todos aquellos vastos dominios que se extendían en América desde las márgenes del Gila hasta el cabo de Hornos. No logró salvar del naufragio sino las islas de Cuba y Puerto-Rico, que se nos escapan de las manos y perderemos de seguro, como no nos apresuremos á darles la autonomía que con razón reclaman.

Los pueblos latinos de América al emanciparse volvieron naturalmente los ojos á los Estados Unidos del Norte, que tenían por bases los principios democráticos, por forma de Gobierno, la República, y por régimen, el federalismo. Habitados á la servidumbre por nuestro despotismo político y por nuestro fanatismo

religioso, que constituyó en todas partes la peor de las tiranías, no pudieron por de pronto asentar sobre firmes cimientos aquellas nuevas instituciones y hubieron de pasar por una larga serie de movimientos y trastornos. De tal manera abrazaron, con todo, la República, que no ha sido posible restaurar en ninguno la monarquía. Dos hombres lo intentaron en Méjico y los dos pagaron con la vida su temerario atrevimiento, como ha recordado oportunamente el Sr. Llamas. Tuvieron algunos sus veleidades respecto á la federación; pero hoy son federales las dos Repúblicas más prósperas de aquel vasto continente; la de Méjico y la de Buenos-Aires.

No quedó en América más que un pueblo regido monárquicamente y esto se debió á causas especiales. El año 1808, mucho antes de que naciera en las colonias latinas el espíritu de independencia, Juan VI de Portugal fué destronado de su reino por las tropas de Bonaparte. Corrió á refugiarse en el Brasil, que era su más importante colonia, y siete años después la erigió en Estado autónomo. El Brasil fué desde entonces una monarquía. Aunque Juan VI volvió á ser rey de Portugal, no abandonó el Brasil hasta el año 1821, en que lo confió á su hijo Pedro I como príncipe regente. Pedro I fué emperador del Brasil desde el año 1822, y cuatro años más tarde abdicó la corona de Portugal á favor de su primogénita María y el imperio del Brasil á favor de Pedro II. Pedro II es el emperador que acaba de ser destronado y está en camino para Europa. Si el Brasil hubiese tenido lejos á sus reyes, como los tuvieron las demás colonias, seguro es que muchos años antes habría sido República.

El Brasil venia regido constitucionalmente por un emperador, que no tenía nada de fastuoso ni tampoco de tirano. ¿Cómo se ha vuelto tan inesperadamente contra D. Pedro y ha derribado la monarquía? La abolición de la monarquía estaba desde mucho tiempo prevista por todos los hombres que conocían algún tanto aquella dilatada nación de América; pero no se la esperaba hasta la muerte de D. Pedro. ¿Cómo se ha podido precipitar este suceso?

Es difícil determinar hoy por hoy las verdaderas causas. Me permitiré, sin embargo, indicar algunas que considero fundadas. D. Pedro era un rey modesto, bondadoso, amigo de las letras, más amigo aún de los que las cultivaban, como demostró visitando en Madrid á don Juan Eugenio Hartzenbusch y en París á Víctor Hugo. En el Brasil distaba, con todo, de satisfacer las aspiraciones del pueblo. Oponíase sistemáticamente á reformas que la opinión y el progreso reclamaban, y no quiso nunca conceder el sufragio universal, condición indispensable de orden y de adelanto en todos los pueblos libres. Para colmo de mal empleaba ó permitía que se empleara en las elecciones el sistema corruptor que aquí tenemos. No les era fácil á las oposiciones, por muy numerosas que fueran, vencer en los colegios.

A esto se añadía que la heredera de D. Pedro inspiraba justos recelos y desconfianzas. Está casada con un individuo de la familia de los Orleans, el conde de Eu, y es tan devota, que la iglesia la consideraba ya futuro instrumento de su ambición y su codicia, y esperaba que reinase para acrecentar la riqueza y el poder del clero. Temía el Brasil para el día de la muerte de D. Pedro las intrigas de los Orleans y el fanatismo de la princesa.

Habrían sido insuficientes estas dos causas si no hubiera habido en aquel imperio un poderoso partido republicano. Republicanos los hubo en el Brasil desde que el espíritu de independencia invadió nuestras colonias; pero no formaban cuerpo, no formaban partido. Formáronlo desde el año 1879, en que se pusieron á su cabeza hombres distinguidísimos, entre ellos el anciano Saldanha, que á pesar de sus 73 años conserva aún el vigor y el temple de otros tiempos. Fué desde entonces el partido republicano tan activo, tan propagandista, tan firme en sus principios, tan hábil en exponerlos y difundirlos, que ganó en poco tiempo hombres de diversas clases é impulsos por su influencia y su número á sus enemigos. En 1881 había adelantado ya de modo, que un diputado decía que se necesitaba en el Brasil más valor para llamarse monárquico que para llamarse republicano. En algunos distritos para vencerlo no bastaba la presión de los ministros, habían de coligarse todos los partidos de la monarquía.

Era además fuerte el partido republicano por su unidad, por la unidad de su programa. Allí no está dividido en unitarios y federales. Los unitarios, si los hay, son tan pocos que no turban ni pueden turbar la marcha general del partido. Los brasileños establecieron desde un principio un indisoluble vínculo entre la federación y la República. Creyeron que la República sin la federación no podía ser más que la continuación de la monarquía; que no podía llamarse libres á los pueblos donde fuesen esclavos los municipios y las provincias; que sin declarar á unos y á otros ártidos de sus destinos no era posible que la nación llegase á su completo desarrollo ni en el terreno de la economía, ni en el de la política. Esta unidad de pensamiento hizo incontestable la fuerza de los republicanos.

Aquí nos hemos encontrado en condiciones análogas. Hubo aquí también republicanos el año 40 y facciones republicanas el año 48; pero no hubo partido republicano hasta después de

la revolución de Septiembre. Aquí el partido republicano fué también federal desde su origen. Los unitarios eran tan pocos, que al paso que los federales llevaron á las Cortes del 69 cerca de setenta diputados, los unitarios no llevaron sino dos, y estos más por las influencias personales de que gozaban en sus distritos que por su significación política. ¿Qué lástima que después del brutal golpe del 3 de Enero no hayan permanecido los federales unidos y compactos! Como os ha recordado mi amigo el Sr. Vallés, á quien habéis visto tan firme en sus convicciones como siempre le conocisteis, dividióse pronto. Unos abandonaron completamente nuestros principios y hasta los presentaron como un peligro para la patria; otros se separaron tomando por pretexto ó por motivo que naciones ya constituidas como la nuestra no se las podía ni se las debía reconstituir sobre la voluntad de los pueblos que las componen; aserto que ha venido á negar recientemente el Brasil constituyendo federalmente una nación que lleva como cuerpo político cuatro siglos de existencia.

No es esto lo más lamentable; lo más lamentable es que monárquicos de toda la vida, hombres que se empeñaron en reconstituir la monarquía después de la revolución de Septiembre, políticos que cuando perdieron la esperanza de encontrar un rey no titubearon en ir á buscar para el trono de España á un niño de doce años, al Duque de Génova, al venir por odio personal á los Borbones al campo de la República fundaron, como os ha dicho oportunamente el mismo Sr. Vallés, un nuevo partido y hasta pretendieron ser más republicanos que nosotros, cuando nosotros somos enemigos de la monarquía por considerarla depresiva de nuestra dignidad, incompatible con la soberanía del pueblo, irracional, puesto que deja á los azares del nacimiento la suerte de las naciones, anacrónicas por ser el último vestigio del régimen de las castas. Vinieron esos hombres á la República con todas las preocupaciones y vejeces del antiguo partido progresista, con ese espíritu restaurador que los lleva siempre á buscar en la Constitución y las leyes de ayer la Constitución y las leyes de mañana, con vaguedades é indecisiones de siempre; y pretendían que nosotros les cedieramos el campo por estar roto, decían, el molde de los antiguos partidos. Roto estaba realmente el del suyo, no el del nuestro, que tiene fuerza y anchura, no solo para constituir una nación, sino también para hacer de las naciones nuevas y más amplios organismos. Veían que no de otra manera podían allegar adeptos, y volvían y vuelven aún hoy á proponer la unión y la confusión de todos los republicanos, como si esa unión pudiese acelerar de un solo día el triunfo de la República, y no debiese traernos el día de mañana la anarquía y el caos. Esta unión no podría llegar á presentar nunca un programa común; y sin un programa común la unión es la debilidad y no la fuerza.

Hoy la nación no se contenta con frases vagas por sonoras que sean. Quiere saber de los hombres políticos qué males se proponen curar y qué remedios se proponen aplicarles. Suponed que se realizase mañana esa unión imposible. La nación diría á los hombres que la compusiesen: «Queréis la República? ¿Qué República? ¿Sobre qué bases pretendéis establecerla? ¿Habéis de destruir los abusos de la monarquía? ¿cómo acabaréis con el caciquismo de los pueblos? ¿Qué haréis para evitar que ejerzan presión sobre los comicios los innumerables agentes del Estado?»

«Hay pendiente una cuestión religiosa: ¿cómo la resolvéis? ¿Creéis compatible una religión oficial con la libertad de cultos, ó entendéis que las iglesias todas deben vivir en igualdad de condiciones y subsistir por las solas ofrendas de sus fieles? Ya que estéis por una religión oficial ¿consentiréis que el párroco cobre dos veces sus servicios: una de aquel á quien los presta, y otra de las arcas del Tesoro?»

«Yo no puedo ya con la pesadumbre de los tributos. Yo no puedo sufrir por más tiempo una contribución que como la de consumos me deprime, traba mi libertad y me obliga á pagar el doble de lo que el Estado percibe. Yo no puedo tolerar que para la sola recaudación de los tributos se gasten 84.000.000 de pesetas. ¿Qué haréis para reducir esta suma? Si os decidís á suprimir la contribución de consumos, ¿con qué cubriréis el déficit que esta supresión ha de producir en los presupuestos?»

«Hay una cuestión social, una cuestión parecida á los volcanes, que están inactivos durante muchos años y á la hora que menos se espera arrojan de su cráter torrentes de humo, de llamas, de cenizas, de lava que esterilizan campos y sepultan ciudades. Piden á voz en grito las clases jornaleras reformas que mejoren su condición social y las saquen de la dura inquietud en que viven: ¿qué reformas son las vuestras?»

Esa unión absurda nada podría contestar, porque sobre todas estas cuestiones pensarían de distinto modo los que la compusieran. ¿Qué confianza podrían tener en ella los pueblos? Esos hombres, diría con justicia la nación, tienen por único objeto el poder, no la curación ni el alivio de mis males; y, lejos de considerar la República como una esperanza, la consideraría con razón como un peligro.

«Venga la República exclaman algunos: después de establecida discutiremos y resolveremos

estas y otras cuestiones. Olvidan el aforismo de nuestro inolvidable Orense: *Revolución que discute, revolución perdida*. Las revoluciones son para realizar lo discutido, y no para discutir lo que deba hacerse. Olvidan aún otro aforismo de Orense: *Reforma que no se haga en los primeros días de una revolución, exige otra revolución y otro sacrificio*. Si no tenemos de antemano pensadas las reformas, ¿cómo hemos de hacerlas? Orense para hacer más visible su pensamiento, decía á veces: es fácil dar forma al hierro candente que sale de la fragua: no al hierro frío.

Ahora bien: nosotros tenemos ese programa que no tiene ninguno de nuestros adversarios. Nosotros sabemos de dónde venimos y á dónde vamos. Nosotros sabemos lo que queremos en política, en economía, en religión, en materia de reformas sociales. Dejemos que nuestros enemigos malgasten sus fuerzas en esas organizaciones fantásticas, en vez de emplearlas en combatir la monarquía y resolver las cuestiones que han de surgir necesariamente el día después de una revolución triunfante. Nosotros no debemos desviarnos un solo punto de la senda emprendida. Propagad, propagad, propagad incesantemente nuestros principios: esta debe ser nuestra constante tarea, si de veras queremos la federación y la república. Tengamos fe en las ideas y no nos cansemos de difundirlas. Imitemos á esos brasileños, que no han dejado un solo día de agitar los principios que hoy han alcanzado tan fácil triunfo. Entre un partido que tenga un programa concreto y otro que no lo tenga, triunfará siempre el primero é impondrá la ley á los otros.

Propagad y propagad sin vanas y frívolas amenazas. Hartos bravucones hay en el país; hombres que vienen hace años diciendo que disponen de los ejércitos de Jerges, y el día que han dispuesto de un batallón no han sabido sino llevarlo á marchas forzadas á las fronteras del vecino reino; militares que llevan siempre la amenaza en los labios y muy quieta en el cinto su espada. No los imitéis; cuando llegue la hora y la razón de dar, dad y no ameneéis; mientras no llegue ni la hora ni la razón de dar, ni deis ni ameneéis, que no conozco nada más ridículo que las amenazas cuando no van seguidas de obras.

Hay quien espera mucho de los sucesos del Brasil y hay también quien teme. Su influencia moral es indudable. Ha desaparecido en América la última monarquía, y este es realmente un hecho trascendental para las de Europa, un hecho que no puede menos de vigorizar y alentar en todas partes á los partidos que amen á la República. Puede, por de pronto, esta revolución influir en nuestras colonias, como no nos apresuremos, repito, á reconocerles el derecho que indisputablemente tienen á gobernarse por sí mismas en todo lo que se refiera á sus particulares intereses.

Que las monarquías temen, lo dicen los vagos rumores que circulan de ingerencias europeas de los asuntos brasileños. No me parecen probables esas ingerencias, como no estén reducidas á la protección de los europeos en aquellas costas. Si se intentara otras, tengo la seguridad de que la América toda protestaría contra toda oposición á la libertad de los pueblos para darse la forma del gobierno que tengan por conveniente. Están hoy reunidos en Washington los representantes de todos los estados de América; todos, con los Estados Unidos á la cabeza, impedirían tamaño desafuero.

Tenemos entre nosotros á un distinguido letrado del Brasil, D. Alvaro Chaves, que acaba de dirigirme la palabra y vuelve á su patria ganso de tomar parte en los sucesos políticos. Por él enviaremos un mensaje al Gobierno de la nueva federación; con él enviaremos un abrazo á nuestros correligionarios de aquel pueblo. Si mañana estableciésemos aquí la República, tiempo nos faltaría para establecer vínculos de fraternidad entre todos aquellos pueblos de América y el nuestro. Nos une la comunidad de ideas y de sentimientos, y estaríamos dispuestos para con ellos lo mismo que para con nosotros á todo género de sacrificios. Debemos pagarles con usura el mal que les hemos hecho.

Hagamos votos porque el Brasil llegue sin disturbios al afianzamiento de la república federativa. Si por acaso los tuviera, ni él ni nosotros debemos desconfiar del éxito. Por grandes vicisitudes pasó la República de los Estados Unidos; y hoy no hay nación ninguna que tenga más sólidamente afianzadas sus instituciones y con ellas la libertad y el orden.

## La velada.

Nuestros lectores leerán con gusto los magníficos discursos pronunciados por nuestro ilustre jefe Sr. Pí y Margall y los señores Chaves y Vallés y Ribot en la velada celebrada por los federales de Madrid.

El del Sr. Chaves es como sigue:

Senhores: Por una dessas gratas felicidades que occorre na vida dos patriotas, tenho a honra de dirigir a palavra ao selecto auditorio que forma esta brilhante assembléa hespanhola.

Fallo una lingua que felizmente vós comprehendes, e vos peço que nao me considereis um estrangeiro.—Somos da mesma raça, a latina; commungamos nos mesmos principios, os democraticos; encontramos-nos no anno commemorativo da Revolução Universal de 1789, e es-



ta, como proclamou um escriptor, formou acima de todas as nacionalidades uma nacionalidade commun de que sao cidadãos todos os habitantes do globo.

Solemnisais agora a Revolucao 'no Brazil e a implantacao do regimen republicano ali. Pois bem; si o humilde brasileiro que vos falla nao tem a satisfacao de achar-se 'neste momento em sua patria para contemplar-lhe a aurora da salvacao, cabe-lhe todavia a gloria de confirmar-vos a affectuosa consideracao que vos tributam seus compatriotas, e bem assim a gratidao que elles vos consagram pelo contingente com que concorrestes a realisacao de sua recente victoria.

Effectivamente, senhores, los demócratas do Brazil, honrando as preciosas tradições de seus antepassados, os quaes, em tantos heroicos feitos, pela causa da Republica, lhes exemplaram continuamente o amor da patria,—organizarão-se em partido em 1870.—Proseguindo entao 'na propaganda de suas ideias quantas vezes nao foram elles estimulados pelos discursos, pelos jornaes, pelos livros, pelos exemplos dos republicanos hespanhoes? Quantas vezes, 'nós outros, em artigos de imprensa, em conferencias populares nao nos servimos dos salutes ensinamentos como os que se encontram 'nas Nacionalidades, excelente producao do Sr. F. Pi y Margall?

Permitti que os recorde ainda um facto comprobativo; quando em 1873, foi proclamada a Republica 'na Hespanha, o regosijo dos republicanos brasileiros foi tao grande, e a sua comemoracao tao entusiasta, que o governo monarchico, expandindo o seu despotismo e o terror á democracia crescente, nao trepidou em commetter o barbaro attentado de mandar aggreddir os festejantes e escangalhar a typographia da Republica, folha official do partido, 'no Rio de Janeiro.

Nao importa... tiraram-nos a typographia, mas nao podiam tirar-nos a ideia republicana; permaneceu do mesmo modo a estima e admiracao pela Hespanha democratica.

Emfim, conseguimos os brasileiros, com eloquente modelo ao mundo, banir de nosso solo o systema que tinha sido obstaculo a nosso progresso, vexame a nossa dignidade, e anomalia 'no continente da America.

Somos os Estados-Unidos do Brasil. Possa esse glorioso successo servir de norma experimental aos povos que aspiram a mesma ventura.

Perseverai, senhores, 'na sagrada missao iniciada; os vossos esforcos serao fatalmente e em breve coroados. Immensamente agradecido por mais esta prova que dais a meu pais, vos rogo, sobretudo, de reforcardes a amizade que lhe consagrais, pois posso representar os republicanos brasileiros, garantindo-vos que elles se empenharao sempre em tornar cada vez mais intimos os laços de confraternidade das duas Nações.

En la imposibilidad de publicar íntegro el notable discurso del Sr. Vallés y Ribot, copiamos algunos de los párrafos más brillantes.

D. José María Vallés y Ribot.

Federales de Madrid: Veo con júbilo que es-tais como os dejó hace un año: unidos y compactos; fieles á vuestros ideales y á las legítimas autoridades del partido. También á mí me veis tan firme hoy como ayer y como siempre en los principios republicanos federales que desde mi niñez profeso, que jamás he abandonado, y cuya luz no se apagará en mi mente mientras le quede un destello de vida. Nuestros detractores decían que el partido federalista estaba poco menos que disuelto y llenásteis el Circo Hipódromo hace muy pocos días, mientras una muchedumbre cuatro veces mayor de la que ocupaba aquel local grandioso, permanecía á sus puertas participando de los entusiasmos que á cada instante estallaban en su interior. Si la velada del 29 de Octubre en honor del gran ciudadano José María Orense, de quien puede decirse que fué en vida el plebeyo más noble y el noble más plebeyo, y de quien ya fenecido podemos decir como nuestro ilustre Benot dijo de otro español insigne, que es un muerto inmortal, fué el más soberano mérito que dar podáis á las imposturas inventadas por nuestros enemigos contra la democracia federalista y su personificación más alta, la acogida entusiasta que acabais de dispensarme á mí, es la prueba más inequívoca de que vuestra honrada conciencia ha rechazado las infamias contra mí propaladas, las cuales sólo me han apenado por haber partido de gentes que bajo la bandera de la República se cobijan, no ciertamente por otro motivo, ya que lejos de sentirme deprimido, había de considerarme enaltecido y dignificado al ver que los dardos que contra mí se dirigían eran los mismos que se lanzaban contra reputaciones tan inmaculadas como la de este varón precioso (señala á D. Francisco Pi y Margall), cuya honra es pura como la nieve que blanquea su cabeza.

Creer que la perturbación últimamente intentada por nuestros enemigos en repugnante contubernio con falsos amigos nuestros, había de descomponer nuestro partido, revela un desconocimiento completo de su historia, pues demuestra cómo se ignora enteramente que todos los desprendimientos, apostasias y traiciones ocurridas en la democracia española han pasado por encima del federalismo, como pasan las sombras sobre los limpios espejos, sin mancharlos ni empañarlos siquiera.

En 1868, no había en España otro partido republicano más que el federal. De él han salido, de sus propias entrañas, los demás partidos y fracciones que la República invocan; y sin embargo de ser suya la sangre de éstos, ya veis cuán grande es todavía la robustez y vigor de esta madre fecunda; ya veis cómo se siente aún con energías bastantes para redimir en la buena compañía de sus hijos los otros partidos republicanos ó sola si estos la rechazan, á su hermana la nación española, devolviéndole su perdida soberanía, hoy en criminal secuestro, y el cetro que en Sagunto le arrebató la más vil de las traiciones.

Parecía, señores, que había de ponerse el sol para el partido federalista, que había de quedar sumido en eterna noche aquel día trágico en que el más eminente de sus tribunos, el que había entonado los más brillantes himnos á la

federación, que la había difundido por todos los ámbitos de España con su divina palabra, le abandonó soberbio desde las alturas á que los humildes le habían elevado; y sin embargo, bien sabeis que huido de nosotros D. Emilio Castelar con la lucida plana mayor de plebeyos que cansados ya de serlo le siguieron, ostentando la apostasia como virtud, y convirtiéndose en nuestros más furibundos enemigos pa-quemar incienso á los poderosos y servir de lastre á la monarquía restaurada, el partido federal permaneció en su puesto, cubrió inmediatamente los huecos que en sus filas abriera el posibilismo, y frente á frente de los Borbones, para honra de España y de la República por la traición vendida, continuó enarbolando su antigua y gloriosa bandera.

Tras del castelarismo vino el progresismo. Monárquicos de toda la vida, republicanos de la víspera, llevados más por el odio á una dinastía que por odio á la institución monárquica á la que habían servido fidelísimamente hasta el punto de derramar en sus aras sangre republicana, se convirtieron en la República; pero los neófitos, enemigos aún de los antiguos republicanos, no ingresaron, como parecía natural, en ninguna de las dos iglesias que les habrían sus puertas, ni el posibilismo les atrajo ni el federalismo les cautivó; prefirieron fundar una nueva secta, y lo hicieron cosa rara adoptando los mismos principios de la iglesia republicana conservadora, pero buscando adeptos en la iglesia republicana federal. Con algunos ilusos de esta desprendidos lograron formar un partido, pero tampoco deshicieron, ni por asomo, el nuestro. Damos de nuestro cuerpo algunas gotas de sangre impura y... nada más.

Ahora bien, señores, si todo esto ha resistido impávido el partido republicano federal, si sus energías han crecido más bien que menguado en cada uno de los explicados desmembramientos como ha de inquietarnos ni un momento la última perturbación aquí surgida, máxime si atendemos á que sus iniciadores están por su calidad y significación muy por debajo de la que tenían cuantos les han precedido en esta tan ingrata como inútil tarea de querer borrar la gran personalidad del partido republicano federal? Árbol de perpetua florecencia, puesto que la savia del amor del pueblo constantemente le alimenta; árbol frondoso de cuyo tronco se han desprendido ramas llenas de sazonados frutos, quedando como antes tan corpulento y firme, no ha ni de moverse siquiera porque ahora caigan de él unas cuantas hojas secas al soplo de mal reprimidas y peor disimuladas pasiones. Bajo su sombra bienhechora, como á la sombra del de Guernica los antiguos vascos, estará siempre agrupado el pueblo de esta bendita España, esperando que suene la hora de las grandes reparaciones para libertar las tres patrias de nuestros amores, la Nación, la Región y el Municipio, patrias que concuerdan con el santo tríptico sobre el cual la República descansa; la Libertad que de los municipios parte y se extiende; la Igualdad, que en las regiones igualmente soberanas se ostenta; la Fraternidad que la nación simboliza, cubriéndola á todas con su blanco y estrellado manto.

No vaya á creerse, señores, que por no haber de temer mal alguno de la perturbación aludida para nuestro partido, no debamos lamentarla amargamente. Hemos de lamentarla, á fuer de amantes sinceros que somos de una verdadera inteligencia entre todos los republicanos, para fines concretos y determinados que sean de nuestro común interés, y para la común salud y beneficio de la patria. Y hemos de lamentarla en este sentido, por cuanto si bien con la diestra mano empuña la bandera de la coalición, con la siniestra levanta bandera de rebelión y de discordia.

Es, pues, notorio que predicar la coalición á la par que se ofende al partido federal y se pretende sustraer sus huestes de la obediencia á sus autoridades legítimas y se difama á los hombres que el federalismo personifican, es emprender una campaña de todo punto contraria á la coalición republicana, altamente pernicioso para la República y solo provechosa y favorable á los intereses de la monarquía de los Borbones y de las turbas de lacayos realistas que, á la sombra del trono, viven y medran.

Hagamos votos para que esa perturbación cese cuanto antes; aislémosla completamente para precipitar su fin, ya que con ella en pie no ha de ser posible que se restablezcan en los ánimos aquella paz y serenidad necesarias para reanudar patrióticas gestiones que pronta y eficazmente nos lleven á esa tan anhelada coalición, por la cual nadie tanto como el partido federalista ha trabajado y se ha mostrado dispuesto á hacer mayores sacrificios.

El de sacrificar á ella, el de inmolarse en aras de una inteligencia republicana, que por su carácter y naturaleza ha de ser puramente transitoria, intereses tan permanentes y sagrados como los que importan la integridad de los principios federales, por cuya virtud somos partido, partido que ha gobernado ya la nación, y aspira á gobernarla, es vana quimera pretenderlo: á esto no asentirá nunca el partido republicano federal.

Nunca, señores, transigiremos ni con suspender siquiera la propaganda del sistema federativo. Ante la monarquía, lo propalamos y difundimos; por él nuestro pueblo ha derramado su sangre en gloriosos combates. Nunca España se ha levantado en armas que, si no en todo, en parte, no lo haya realizado. Prosigamos, pues, predicándolo sin tregua mientras la monarquía está en pie, y si la República que le sucede no es la federal, por desgracia de todos, sino la unitaria, entonces pondremos todos nuestros empeños en federalizarla no cejando hasta reconstituir con arreglo á nuestros principios la nación española.

Conste, sin embargo, que así como constantemente la monarquía nos tendrá por sus más acérrimos enemigos, la República futura, aunque fuese unitaria, nos tendría por sus más firmes aliados y defensores, siempre y cuando se tratase de hacer frente á la reacción monárquica. Los pechos de los federales serían los primeros que servirían de escudo en el momento del peligro á las instituciones republicanas.

Intransigentes en principios y en conducta con los realistas. Intransigentes, también, en

principios, pero benévolos, muy benévolos en conducta, han de hallarnos siempre los republicanos. Política de atracción para estos; política de repulsión para aquellos. Tales han de ser los lemas del partido federalista.

## LA COALICION LIBERAL.

Mañana va á darse la lucha. Mañana se decidirá el triunfo, no ya entre el carlismo y los partidos liberales, sino entre estos y ese elemento perturbador en mal hora llamado republicano—del reformismo no hay para qué hablar, porque está reducido á la impotencia.

Elemento perturbador, digimos, y es el calificativo más suave que podemos emplear.

También en Irún pretendió clavar sus garras para producir esa fatal hemorragia de la discordia que produce las más lamentables hecatombes en los partidos.

Pero lo que pareció ser hemorragia, no pasó de sangría salvadora, que ha venido á purificar, á dar más vigor á la obra coalicionista y eminentemente liberal de la invicta villa.

El patriotismo se ha impuesto allí, porque el patriotismo se impone á todos los que aman de corazón los sanos principios de la libertad.

Se conoce que era necesario un escarceo entre la gente liberal de Irún, y sobrevino la crisis que ha separado lo que podía perjudicar para que quede la parte sana, robusta y viril.

La coalición subsiste en Irún, como nunca fuerte, como nunca decidida á luchar denodadamente por la causa que á todos nos es común.

En la candidatura hemos visto con inmensa satisfacción los nombres de dos queridísimos correligionarios nuestros, á quienes no hemos de elogiar, por no dar lugar á nuestros adversarios á que digan que nos mueve únicamente el despreciable espíritu de la adulación.

Pero quien quiera que conozca á D. Juan José Iruretagoyena sabe que ese hombre, encarnación de la honradez, que á su constante laboriosidad y su incansable fe en el trabajo debe su envidiable posición social, es una garantía para la buena administración de los intereses populares, como es un federal que honra á nuestro partido.

Y quien conoce á D. Juan Boada, tampoco dudará de que ese modesto y simpático obrero, de clarísima inteligencia, que rinde verdadero culto al trabajo, es otra garantía para los irunenses, como es entre nosotros uno de los correligionarios que más nos enorgullecen.

No son menos dignos los demás republicanos, que están en candidatura, igualmente que los demás monárquicos, para quienes hemos tenido y tendremos siempre el respeto de adversarios leales y el afecto de liberales.

Confiamos en que la coalición en Irún como en San Sebastián dará una lección elo-cuente á esos republicanos de pega, marca imperial que exigen en árbitro el más ínfimo de los despotismos y ultrajan con sus procedimientos los santos y nobles principios de la democracia.

## EL CLERO DE TODOS LOS TIEMPOS.

Hemos demostrado en nuestro artículo anterior, que el clero de todas las épocas ha estado en cultura muchos codos por bajo de la sociedad de su tiempo: cuando la sociedad vivía sumida en la ignorancia, ignorante era el clero; cuando la sociedad ha progresado, el clero, después de protestar, ha seguido el progreso á remolque de la civilización laica. Nunca la clase clerical ha estado en ilustración á la altura de su tiempo. Este es el hecho; veamos la razón, la ley á que obedece el atraso en que vive constantemente el clero de todas las religiones positivas.

Descansan las religiones en principios revelados por Dios á los hombres: los reveladores, llámense Budha, Jesús, Mahoma, etcétera, se atribuyen siempre un origen divino. Del conjunto de ideas emitidas por Dios encarnado en la naturaleza humana, y de las verdades deducidas de aquellas ideas, se constituyen los dogmas. Siendo el revelador perfecto, perfectas han de ser las ideas reveladas; suponer en Dios perfectibilidad es un absurdo; suponer perfectibles los dogmas por Dios revelados, es también un absurdo.

Por eso las religiones se creen en posesión de la verdad absoluta, y se oponen enérgicamente á todo progreso. Y como la religión es una panacea que tiene remedio para todos los males, es decir, una ciencia absoluta que abarca la naturaleza en toda su complejidad, viniendo á ser las demás ciencias

ramas del gran tronco, ciencias particulares subordinadas á la ciencia universal; luego esta universalidad y comprensibilidad de la religión no se limita á negar el progreso en lo que se refiere á la naturaleza divina y á la conciencia humana, sino que lo niega en todas las manifestaciones de la naturaleza.

Sea la religión cristiana, por ejemplo: tiene un Antiguo y Nuevo Testamento; en estos libros se hallan soluciones para todos los problemas presentes y futuros. ¿Se trata de Geología? Pues tiene el Génesis donde se explica la creación del mundo y su desarrollo. Si de Geografía es Historia del mundo antiguo, tiene sus libros históricos donde se enseñan las peregrinaciones del pueblo hebreo, y se hace la historia y se cita la posición de los pueblos de las naciones más florecientes de la antigüedad. Si de Sociología, la teoría del derecho divino deducido del Antiguo y aún Nuevo Testamento, etc., etc. Un adelanto, una nueva teoría en cualquiera ciencia es un peligro para la religión; por eso los ministros de las religiones miran con recelo toda evolución, y por eso dieron tormento á Galileo y quemaron á Servet.

La historia del progreso es la historia de las luchas entre el pensamiento y la fe: lucha que se resuelve en el patíbulo y en los campos de batalla, cuando los poderes públicos son el brazo de los pontífices, como sucedía en la Edad Media y á principios de la Moderna en Europa, y en nuestros días en Africa, donde se obedecen los mandatos de los sacerdotes mahometanos; y con excomuniones como las del obispo de Vitoria á LA REGIÓN VASCA; cuando, como ahora acontece, los pontífices, después de haber guerreado como simples reyezuelos y de morder el polvo en más de un combate, se ven reducidos á la impotencia y á esos inocentes desahogos pomposamente llamados excomuniones.

Alguien dirá: la Iglesia ha aceptado el progreso en muchas ocasiones, y hoy no hay clérigo, por ignorante que sea, que se atreva á negar el movimiento de la tierra, ni á proclamar arte diabólico el telégrafo.

Cierto; pero acepta la Iglesia el progreso cuando, á pesar de sus esfuerzos, se abre paso la verdad por ella combatida.

Se sirve hoy del telégrafo, porque le presta utilidad; y no lo niega, porque si lo negara se reirían de los pontífices los niños de las escuelas láicas. Las religiones aceptan la evolución que no han podido evitar, pero sin enmendarse en su conducta; dispuestas siempre á combatir toda nueva evolución.

Durará esta lucha mientras subsintan los dogmas religiosos.

Si los decretos de los Pontífices y los trabajos de obstrucción á la marcha del progreso, realizados por la clerecía de todos los cultos; si los esfuerzos de toda esta gente clerical fueran tan eficaces para contener el pensamiento humano, como ellos deseaban y desean, estaríamos sumidos en la más espantosa barbarie: tendríamos hoy la misma ilustración que los clérigos del Concilio de Verona, que no sabían el Credo, según afirma el obispo Bathur, y la misma que tenían los sacerdotes de que habla Alfredo el Grande, que no sabían traducir un trozo de latín.

Por esto el clero de todas las religiones positivas representa en todas las naciones un elemento de reacción. Las religiones son un progreso en su origen solamente; luego se petrifican en todo lo posible, y petrificadas viven hasta que se extinguen. Los ministros de estos dogmas petrificados no son una clase, ni una fuerza civilizadora: registramos la historia y vemos á la sociedad civilizando al clero, y civilizándolo en constante y dura lucha para sacarlo del obstinado atraso en que vive. ¡Tarea penosa la de civilizar á la clerecía!

## A la ligera.

La Libertad batió palmas porque en Irún se había roto la coalición liberal.

Y El Guipuzcoano también.

Pero como la coalición subsiste, ¿qué batirán ahora?

Pues la cosa es sencilla.

Batirán tambores.

A la funerala.

A consecuencia de una juerga místico-alcohólica celebrada por la gente nea el otro día en Azpeitia, salió un ex-jefe carlista del caserío lugar de la fiesta, resbaló, rodó, se estrelló y murió al poco tiempo.

¡Dios haya acogido en su seno el alma del infortunado!

Es lo menos que deseamos á un carlista que se muere.

A los carlistas que viven no les deseamos tanto.

Pero les recomendamos que vayan á expansionar el espíritu provistos de amoníaco. No por nada, ¿eh?



¡Demasiado sabemos que ellos tienen siempre el espíritu en la cabeza!

El obispo de Plasencia ha escrito una Pastoral. ¿Recomienda intransigencia ó solicita un botón?

Todavía no nos ha abandonado nuestro carísimo obispo.

Todavía no ha ido á Valladolid. ¡Es claro! ¡Atrae tanto la devoción al santo Cristo de Lezo...!

¡Y es tan devoto nuestro carísimo obispo! Nota. Esto de carísimo quiere decir lo que dice.

No sean ustedes maliciosos.

Leemos en *La Unión Católica*:

«Gran confusión han introducido en el campo católico, aquí en nuestra España, la soberbia, la ambición, la intemperancia, la hipocresía de unos cuantos y la ignorancia y credulidad de muchos.»

Para que nadie piense lo que no es, debemos advertir que los redactores de ese periódico no son sastres, aunque lo parecen.

Por lo bien que conocen el paño.

Hemos recibido el programa y reglamento del Congreso Católico que ha de celebrarse en Zaragoza en la próxima primavera.

Agradecemos la atención y en cumplimiento de nuestro sagrado y piadoso deber hacemos promesa solemne y formal de no asistir.

\* \*

Por cierto que en el programa hay temas muy curiosos. Véase el 3.º.

«La dominación simultánea de dos soberanos en Roma es de todo punto imposible, y por tanto, debe prevalecer la que se apoya en la legitimidad, que la tiene sólo el Romano Pontífice.»

Bueno; pues que la tenga él solo.

Pero ¡por Cristo vivo! que la guarde muy bien guardada, ¿eh?

Para que no se pierda.

Otro temita:

«Refutación de los errores principales de la llamada civilización moderna bajo el punto de vista moral.»

Ya colocan la civilización moderna bajo un punto de vista.

Esto es ¡bajo la civilización!

Y qué punto será el de vista moral.

El punto que discute.

Vamos! uno de esos que viven de *verlas venir* ó ejerciendo el cristianísimo papel de *levantar muertos*.

Otro temita y concluimos:

«Siendo la prensa un simple medio, de suyo indiferente, para guiar á la cultura ó á la barbarie, señalar las reglas á que debe sujetarse para promover la primera y evitar la segunda.»

¿Para evitar la segunda, es decir la barbarie...?

¡Buena cosa!

Acabar con el carlismo y suprimir el clero. No hay más camino.

## Una carta de Pí y Margall.

El ilustre presidente del Consejo Federal, ha dirigido al director de *El Ciudadano* periódico federal que ha empezado á publicarse en Lugo, la siguiente carta que reproducimos por las importantes y notables ideas que encierra:

«Querido correligionario: Celebro que se decida usted á publicar en Lugo un periódico federal. Quisiera yo uno en cada provincia y, á ser posible, en cada pueblo. Se debe hoy más que nunca difundir nuestras doctrinas y llevarlas al último rincón de la Península. Nuestros adversarios no se dan por vencidos y urge vencerlos.»

«La República unitaria no sería más que una monarquía con presidentes por monarcas. Quedaría el poder central con toda la omnipotencia, el ejecutivo dueño de los demás poderes, los comicios bajo la férula de la administración y la tiranía de los caciques, la iglesia y el estado unidos por indisolubles vínculos, las regiones siervas de la capital y los municipios siervos de la capital y las provincias. Conviene cambiar más de sistema que de forma de gobierno, conviene no descansar mientras todas las entidades humanas, bien sean colectivas, bien sean individuales, no lleguen al pleno goce de su autonomía.»

«Anciano ya, puedo dar á usted consejos. No se deje usted distraer nunca por cuestiones frívolas; no descienda usted nunca al cenagoso terreno de las contiendas personales. Tenga usted siempre puesta la mira en los grandes principios por los que se regeneran y transforman las naciones. Deduzca usted implacablemente las consecuencias que de ellos deriven y no retroceda nunca ante las alarmas que sus escritos produzcan. ¡Desgraciada la idea que no suscite contra sí el clamoreo de las viejas opiniones! No viene llamada á vivir, sino á morir en el silencio y en el olvido.»

«No le preocupe á usted la coalición, por mucho que usted la quiera. La quiero yo y no dudo que se la establezca sobre bases dignas en cuanto cese la vocinglería de los que, como usted ha visto, distan de quererla. Los que más la propagaban ayer ¡no son acaso los que han abierto la presente guerra de difamaciones y calumnias y los que más se esfuerzan por introducir en nuestro campo la discordia? Harán dentro de poco la razón y la reflexión lo que hoy no permite la efervescencia de las pasiones?»

Se encarece la urgencia de la coalición, más los que tal hacen parecen ignorar que, cuando llega para los pueblos la hora de las grandes crisis, con ó sin coalición acuden al combate todos los que tienen un fin común que realizar y sienten latir un corazón dentro del pecho. Al combate acudieron el año 1868 los demócratas, á pesar de no haber hecho pacto previo con los autores de la revolución de Septiembre. No solo lucharon, sino que también impusieron á los vencedores su programa.

Haga usted de la federación el tema constante de su periódico; examine usted á la luz de los principios federales todas las cuestiones que surjan, ya en el terreno de la economía, ya en el de la política.

Perdone usted la libertad que con usted me

tomo; con la misma puede usted hablar á su afectísimo s. s. q. s. m. b.

F. PÍ Y MARGALL.

## CUADROS GUIPUZCOANOS

(A mi querido y distinguido amigo D. Fernando Torralba.)

V.

Villafranca.

No hay allí mar, ni brumas ni horizontes desvanecidos, ni cuanto el reino de Neptuno ofrece á la soñadora mente de un poeta.

Pero he dicho mal; hay mar, sí; hay..., ¡la mar de carlistas!

Entré en Villafranca en pleno estío, en pleno día y en plena lluvia.

Las campanas—esas deladoras del torpe fanatismo, mejor que lenguas del culto, como las llamó un escritor, mestizo por más señas—eran volteadas con furiosa precipitación, y no ciertamente festejando mi entrada, que tanto ruido no ha llegado á alcanzar ni llegará, como si lo viera, mi modesta, modestísima personalidad.

Villafranca es un pueblo clásicamente vascongado; hay en su aspecto algo de la severidad de los tradicionales fueros, se respira un ambiente foral, como si digéramos histórico.

Yo no sabré definir un espíritu misterioso impregnado en la estética; pero tampoco sé negar el efecto visual que á toda inteligencia observadora sugiere.

Existe una diferencia enorme entre una ciudad castellana y una andaluza, no por las costumbres, que ya he empleado la palabra «estética», sino por su aspecto, por su cariz y hasta si se me permitiera la expresión, por su talento.

Entre un León y un Córdoba, por ejemplo, con sus calles tortuosas, empinadas y desabridas en ambas ciudades, hay una diferencia que no salva la historia de sus guerras y si solo la del carácter de sus moradores antiguos y modernos.

En las poblaciones vascas se adivina en la construcción la rigidez del temperamento proverbial de nuestros hombres. Dobra uno la esquina esperando encontrarse al regidor ó á los alcaldes de las hermandades que se dirigen á hacer justicia. Se entra en una calle creyendo dar con el caserón donde se reúne la junta con asistencia de todos los diputados de los concejos.

Esto no quiere decir que lo que se nos figura ser un grupo de honrados y leales *justicias*, sea una manada de hoscos carlistas que buscan la sala del cura, donde piadosamente se juegan los dineros, caritativamente se sueña con la guerra y religiosamente se arranca en trizas el pellejo de la familia liberal.

Villafranca es una población de conjunto correcto, aunque anticuado; semejante á una mujer vieja incapaz de ocultar sus arrugas, pero bien vestida y aseada con los trapitos de sus mocedades.

Los alrededores, empero, son alegres, sonrientes, juguetones; la Naturaleza, siempre espléndida y siempre mordaz, se ríe hoy como hace doscientos años, entonces de la villa joven, lozana, democrática en lo que cabe: hoy anciana, achacosa y monomaniaca.

Sus calles no guardan más simetría—y es muy regular—que la que la imitrieran sus mayores; quizá el ornato es el mismo, el ruido el mismo, el aseo el mismo. Todo está allí estacionado. Todo reposa; todo duerme, hasta las ideas. Mucha procesión; mucho repique de campanas; muchas misas solemnes....

Hay liberales también.

Así como Tertuliano decía que más fácil era

hallar una ciudad sin suelos que sin altares, así creo yo que es más fácil hallarla sin altares que sin liberales.

Son más que liberales; son héroes.

Heroicidad es vivir entre carlistas que el fanatismo mueve y el odio inspira.

Pero ¡quién sabe si germinará por lo mismo con más fuerza la savia liberal!

¡Quién sabe si lo que es hoy madriguera de la reacción será mañana un Covadonga de la libertad!

ANGEL M.<sup>a</sup> CASTELL.

## La Compañía del Norte

ante los Tribunales de Justicia.

TERCER DISLATE.

Si por la carencia absoluta de argumentos para sacar adelante el asunto que la Compañía tuvo la poca aprensión de encomendarle para su defensa, y Vd., D. Santos de Isasa, tuvo la debilidad de aceptar, fuéle preciso mortificar al demandante, Sr. Iruretagoyena, confesamos ingenuamente que el recurso ni puede ser más pobre ni más impropio de un letrado de la envidiable reputación de Vd.

Atribuye Vd. al demandante exigencias que nunca tuvo y amor á litigios que está muy lejos de sentir.

Nosotros que le conocemos, que nos honramos con su amistad y que somos los encargados de velar por sus derechos torpemente hollados, dentro y fuera de los tribunales de justicia, podemos afirmar á V. que D. José Iruretagoyena propuso en diferentes ocasiones á la Compañía que Vd. representara, honrosas transacciones que otra empresa menos soberbia y más celosa de sus intereses y no la del Norte, no habría vacilado un momento en aceptar. El Sr. Iruretagoyena, con plétora de razón y de derechos para hacer morder el polvo á la arrogante empresa del Norte, no esgrimió sus poderosas armas sin antes haber desplegado bandera de parlamento; habíanse, seguramente, enmohecido aquellas en su bien provisto arsenal, si la imprudencia y temeridad de la empresa de los caminos de hierro del Norte de España, no hubiese provocado cien veces la descomunal batalla que se complace en sostener con el acandilado comisionista de Irún: el señor Iruretagoyena, en el caso concreto á que nos venimos refiriendo de «abandono» de mercancías, llegó á renunciar por tres veces consecutivas á su derecho de rehusar otras tantas expediciones que acusaban el considerable retraso de 24, 48 y hasta 72 horas, *sin ningún género de indemnización*, sufriendo pacientemente las consecuencias del retraso por no permitir que los empleados subalternos sufrieran los rigores de los bajíos de la dirección. Si nuestra palabra honrada no fuera bastante, quié si lo es, en los documentos que obran en autos en los tribunales consta, acreditándose de un modo irrecusable esta levantada conducta frente á la avasalladora y despótica de la Compañía que tiene Vd. la desdicha de representar.

La empresa de los caminos de hierro del Norte de España, con inconcebible ligereza, no solo desatendió, arrogante, las reiteradas amonestaciones del tantas veces demandante Sr. Iruretagoyena, invitándole á la paz, si que le lanza al rostro su impotencia en la loca persuasión que el coloso del Norte era invencible, resultando tanto más temeraria esta conducta, cuanto que al retar á nuestro defendido á lucha tan desigual olvidaba que es de los mejores clientes con que la Compañía cuenta, cliente que al cabo del año deja á esa empresa más de tres mi-

más ligera contusión. El día 19 continuaron el fuego, pero pareciéndose demasiado monótono el fuego de cañón, viene acompañado con descargas de fusilería que hacen de las trincheras de Orolaga.

Las granadas que arrojaron sobre la indomable Hernani ascienden á treinta, sin consecuencias personales, pero con detrimento de los edificios, que si no se les quita pronto de sus madrigueras muchos de ellos quedarán pulverizados.

El general Trillo ha visitado á la no menos sufrida plaza de Guetaria, quedando altamente satisfecho del espíritu de la guarnición y enterándose minuciosamente de las posiciones enemigas, desde donde tanto asedian á aquel pueblo.

Los quintos procedentes de Galicia están todos ellos armados y uniformados progresando en la instrucción de tal manera que pronto estarán dispuestos á foguearse; 450 de estos se encuentran en Fuenterrabía con el batallón de Córdoba.

El enemigo no ha vuelto á hostilizar al correo que, custodiado por las tropas, va de San Sebastián á Irún.

Supongo se habrá adelantado el telégrafo de Madrid y habrá anunciado la presentación á indulto en Navarra de la escuadra de gastadores de un batallón castellano.

Lo han verificado además, en Hernani un carlista que ha sido conducido á esta capital.—En Lezo dos que se les trajo aquí.—En Fuenterrabía dos procedentes de Hendaya.—En Irún un capitán carlista procedente del 8.º batallón navarro.—Y en esta capital tres de distinta procedencia.

24 de Noviembre: Al ver definitivamente acabada la guerra en Cataluña, al considerar lo mucho que en ello gana la industria, las artes y el comercio que con orgullo llevan á vanguardia de la España industrial los laboriosos catalanes, teniendo como tengo mis aficciones en ese país, desde ese centro de operaciones le mando lleno de satisfacción y entusiasmo la más cumplida enhorabuena por tan fausto acontecimiento.

Aquí el estruendo del cañón y los preparativos que por una y otra parte se vienen haciendo, demuestra que todo esto se va á convertir en un campo de Agramante, y que no pasará mucho tiempo sin que la sangre de amigos y enemigos reaparezca de nuevo en las escarpadas montañas de Guipúzcoa.

El general Trillo ha recorrido la línea, y como consecuencia de su visita ha relevado la mayor parte de las fuerzas, viniendo de Hernani el batallón cazadores de Puerto Rico, después de 73 días de continuos sufrimientos en aquella villa, marchando á sustituirle el batallón reserva de Huesca.

De Irún ha llegado á esta capital el regimiento del Rey, que va á Madrid para escoltar á D. Alfonso en su viaje al Norte.

A fin de evitar toda clase de espionaje y confidencias al enemigo para cuando se reanuden las operaciones, se han adoptado por el Excmo. señor comandante general de la división de esta provincia las disposiciones siguientes, que se llevarán á efecto por los comandantes de los fuertes de nuestra línea desde fin de este mes:

1.º Todos los caseríos que caigan del lado del enemigo, tirando

que haya que lamentar otras desgracias de consideración el haber sido uno de ellos herido de un casco en la cabeza.

Nuestros cañones Krupp mandaron algunas granadas á los caseríos que ocupaban los carlistas, haciendo lo mismo con la batería de Basaun.

El enemigo trabaja con actividad á la derecha del túnel de Urnieta y se sospecha sea para construir otra nueva batería por esa parte. A la verdad, no hace falta para destruir á la invicta villa, que no se atreven á tomar.

12 de Noviembre: Hoy hace catorce días que las baterías enemigas no hacen fuego sobre esta plaza; bien es verdad que nuestros fuertes, particularmente el de Lugariz, hace continuado fuego sobre las posiciones de Arratsain, Ventasiquín y Mendi-sorrotz, siendo á intervalos tan intenso el fuego de nuestra artillería, que les impide hacer reparaciones y demás trabajos de defensa.

Por los presentados facciosos se sabe la situación lamentable de desnudez en que se encuentran las filas del pretendiente, vistiendo en muy mal estado los trajes del verano; lo mismo confirma *El Cuartel Real*, que dice se encuentran descalzos completamente y se hacia imposible encontrar alpargatas, lo que me explico, por aquello de que D. Carlos con su causa, á medida que pierden terreno pierden el poco crédito que les podía haber quedado, y en el estado en que se encuentran por falta de recursos no encontrarán tan fácilmente como hasta ahora comerciantes extranjeros que les faciliten vestuario ni calzado á riesgo de perder un capital; y como eso de desafiar los rudos temporales de este país en las trincheras, vestidos á la ligera, no es muy agradable que digamos, motivará nuevas presentaciones y más frecuentes que las que hasta aquí se vienen verificando.

Durango es el punto designado, por lo visto, para celebrarse el consejo de guerra que ha de juzgar á los ex-jefes carlistas Saballs y Dorregaray, que en recompensa de sus heroicidades en Cataluña están hoy sepultados en los calabozos de aquella villa. Según mis noticias, el que más interesado está en que se les castigue severamente es el escribano de Corella, Perula, á quien incomodan todos los que no contribuyen á realizar su desmedida ambición, y que habiendo caído en gracia del pretendiente, se ha convertido en un dictador insoponible, á juzgar por lo que cuentan los ojalateros de esta ciudad y de la frontera.

Ayer las baterías carlistas de Basaun y Santiago Mendi lanzaron sobre Hernani 25 granadas, una de las cuales dió muerte á un artillero que estaba postrado en cama de alguna gravedad. El día 10 arrojaron 33 proyectiles sin desgracias personales que lamentar, pero con deterioros de consideración en los edificios.

Continúa el enemigo su trabajo por la parte llamada Urrieta, construyendo á la par de esta torre una batería con cuatro troneras en Azconovista, á cubierto del castillo de Santa Bárbara. El objeto de esta nueva batería, en mi concepto es el de atacar más vigorosamente á la invicta villa, que durará tanto cuanto que esta división se ponga en movimiento. Los ilusos sectarios de D. Carlos se creen invencibles en los escarpados montes de esta provincia, olvidando que nues-



liones de pesetas, y que otra empresa que no fuera la del Norte, con plausible circunspección y hasta por egoísmo propio, habría tenido muy en cuenta esta circunstancia para guardarle no ya consideraciones basadas en el privilegio ó beneficio de leyes, que el Sr. Iruretagoyena repudiaria siempre, sino las que nacen de mutuas relaciones comerciales, que tienen por base la equidad en todas las transacciones y que se inspiran en la buena fe que debe presidir los actos mercantiles.

Vea V., Sr. D. Santos de Isasa, si el concepto que el Sr. Iruretagoyena le mereció á Vd. en la vista de que nos venimos ocupando, puede ser más equivocado. Vea Vd. si las inculpaciones que en aquel acto le dirigió Vd. pueden ser menos justas. Vea Vd. dónde se descubre la propensión á litigios, dónde las exigencias, dónde la mala fe, si en el consignatario señor Iruretagoyena, que renuncia á sus derechos en obsequio á la mayor concordia y armonía, que solicita un arbitraje al que resueltamente somete todas las diferencias que le separan de la Compañía, comprometiéndose solemnemente á acatar su veredicto, sea cual fuere, fuérale favorable ó adverso; ó esa empresa que en su olimpica soberbia no escucha, observa una conducta cerrada, estrecha, mezquina, llevando sus procedimientos al límite de la más irritante intransigencia.

¡Ah! Sr. D. Santos de Isasa, si los consejeros de esa empresa que Vd. defiende, en vez de hacerle la apología que de nuestro defendido le hizo, hubiérase limitado á hechos concretos que pudieran aportar un rayo de luz en las densas tinieblas que le rodeaban en el desventurado asunto que encomendaron á su defensa, habríanle dicho que de las innumerables demandas que el Sr. Iruretagoyena tiene interpuestas desde hace más de dos años, no ha perdido ninguna: habríanle dicho que ascienden á muchos miles de pesetas las que el Sr. Iruretagoyena tiene cobradas en los tribunales. Y Vd., sobreponiéndose á las miras estrechas de tan apasionados consejeros, se habría separado del derrotero que tan inconvenientemente le trazaron, no hubiese Vd. lanzado las injustas cuanto apasionadas inculpaciones que lanzó al demandante, ciñéndose á la mejor y más provechosa defensa del negocio, con honra para el foro, en justo tributo á la verdad, con lo cual sobre no desmerecer en nada su prestigio, habría Vd. evitado este tercer dislate.

## Noticias.

Nuestros apreciables lectores verán en la cuarta plana un anuncio de la bien reputada firma de los Sres. *Valentín y Compañía* en *Hamburgo*, referente á la lotería de Hamburgo y les interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una importantes fortuna.

En el gobierno civil se han recibido para la correspondiente autorización, los presupuestos y planos que han de regir en la construcción de la proyectada fábrica de gas, en los terrenos de Morlans.

La dirección general de obras públicas, ha remitido al gobierno civil de esta provincia, la real orden en que se concede al ayuntamiento una prórroga de dos años para la terminación del muro que se está construyendo en la margen izquierda del río Urumea.

Recordamos á los reclutas del actual reemplazo el beneficio que para la redención á metálico del servicio activo concede el artículo 153 de la vigente ley de reemplazos, el cual pueden utilizar dentro del término de dos me-

ses, contados desde el día en que se verifique el sorteo. Pasado dicho término, no podrán utilizar aquellos beneficios ni se les permitirá el recurso de solicitarlos al que hubiese dejado transcurrir el plazo señalado; exceptuando de esta medida á los que por su número les correspondan servir en los ejércitos de Ultramar, que podrán hacerlo por 2.000 pesetas hasta fin de Julio próximo.

La semana pasada, en ocasión de celebrar la provincia de Buenos-Aires el aniversario de la fundación de la capital La Plata, se declaró el nuevo puerto abierto al comercio universal.

La ciudad que en la manera de estar erijada es igual á Washington, ha tenido en cinco años un aumento de población que se hace ascender á 50.000 almas. El puerto está 30 millas más cerca de la boca del río que la ciudad de Buenos-Aires y está destinado á ser en un corto plazo, uno de los más importantes de la costa.

En su construcción y mejora, se han empleado muchísimos millones de pesos.

Se calcula en 20.000 hectólitros el vino elaborado en las bodegas de Mendigorria, donde se ha vendido á 11 reales cántaro.

Se ha calculado que el término medio de las defunciones del globo suben á 67 por cada minuto, 97.790 cada día, y 35.639.835 cada año; y los nacimientos á 70 por cada minuto, 100.800 al día, y 36.792.000 cada año.

Ayer celebró una reunión el gremio de vinateros para protestar del acuerdo que respecto á los alcoholes ha tomado la Diputación provincial de Guipúzcoa.

### Movimiento de Buques.

PUERTO DE SAN SEBASTIAN.

Buques entrados ayer:  
Vapor *Calderón*, de Santander con carga general.  
Salidos:  
Vapor *Lea*, para Bilbao, en lastre.  
Vapor *Calderón*, para Pasajes, con resto de carga.

PUERTO DE PASAJES.

Buques entrados ayer:  
Vapor *Sophora*, de Burdeos, con carga general.  
Salidos:  
Vapor *Cabo Quejo*, para Sevilla, con carga general.  
Vapor *Vizcaya*, para Bayona, con idem idem.  
Vapor *Norte*, para idem, en lastre.

### Anuncios preferentes.

#### Cotizaciones de monedas.

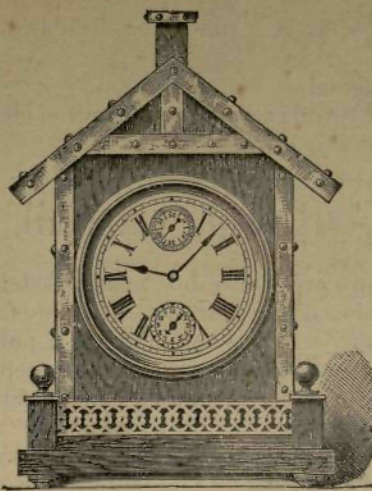
Premios que pagan los Sres. Fernand y Gaston Delvaile, de Bayona (Francia), calle Víctor Hugo, 48.

En cambio de plata ó billetes del Banco de España (SALVO VARIACIONES).

Por alfonsinos. . . . . 23 3/4 % premio  
Por isabelinas. . . . . 61 1/2 % id.  
Por oro antiguo de peso. . . . . 4 % id.  
Por soberanos ingleses. . . . . 4 % id.  
Por isabelinos de los años 1850-51. . . . . 4 % id.  
Duros isabelinos. . . . . 4-50 ptas.  
Id. Carolus y Fernandos. . . . . 3-70 ptas.

**Franco y puesto en Bayona.**

Imp. de LA VOZ DE GUIPÚZCOA.

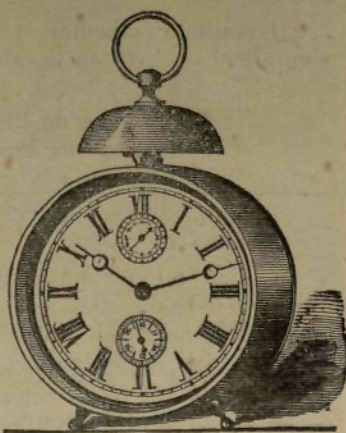


**GRATIS**  
**mandará**  
á quien lo desee

prospectos de toda clase de relojes de bolsillo, despertadores, cucus, etc., etc., desde 4 ps. 50 c. en adelante.

**Henri GABA**

Comisionista importador. IRUN. España. (Frontera francesa)



## GRAN LOTERIA DE DINERO

garantizada legalmente por el Supremo Gobierno de HAMBURGO.

**500.000**

Marcos

ó aproximadamente

**Pesetas 625.000**

como premio mayor pueden ganarse en caso mas feliz en la nueva gran Lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

Especialmente:

1 Premio á M 300.000  
1 Premio á M 200.000  
1 Premio á M 100.000  
1 Premio á M 75.000  
1 Premio á M 70.000  
1 Premio á M 65.000  
2 Premios á M 60.000  
1 Premio á M 55.000  
1 Premio á M 50.000  
1 Premio á M 40.000  
1 Premio á M 30.000  
8 Premios á M 15.000  
26 Premios á M 10.000  
56 Premios á M 5.000  
106 Premios á M 3.000  
102 Premios á M 2.000  
6 Premios á M 1.500  
606 Premios á M 1.000  
1060 Premios á M 500  
30930 Premios á M 148  
17.188 Premios á M 300, 200, 150, 127, 100, 94, 87, 40, 20.

**Marcos 9.553.005**

ó sean casi

**Pesetas: 12.000.000**

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 50.200 premios hallarán seguramente su decisión en 7 clases sucesivas.

El primer premio de la primera clase es de Marcos 50.000, de la segunda 55.000, asciende en la tercera á 60.000, en la cuarta á 65.000, en la quinta á 70.000, en la sexta á 75.000 y en la séptima podrá en caso más feliz eventualmente importar 500.000, especialmente 300.000, 200.000 Marcos etc.

LA CASA INFRASCrita invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envíen sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, libranzas de Giro Mútuo, estendidas á nuestra orden, giradas sobre Barcelona ó Madrid, letras de cambio, fideiá cobrar, ó en sellos de correo.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

1 Billeto original, entero: Rvn. 30

1 Billeto original, medio: Rvn. 15

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan previstos de las armas del Estado, y el prospecto oficial con todos los pormenores. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, prevista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el tenor del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse pero siempre antes del sorteo y el importe remitidos será restituido. Se envía gratis y franco el prospecto á quien lo solicite. Los pedidos deben remitirnos lo más pronto posible pero siempre antes del

**12 de Diciembre de 1889**

Fecha del Sorteo.

**Valentín y C.ia**

Banqueros

HAMBURGO (Alemania.)

### INSTALACIONES

DE  
Campanillas eléctricas y teléfonos.

A. Tendé, electricista.

Dirigirse á D. Justin Claverie, Comisionista.—Irún.

**Papel** gráfico de IBARLUCEA, aprobado por el Gobierno y premiado en las exposiciones de Madrid, Zaragoza y Barcelona.

Consta de seis números ó reglas y se vende la resma de 2.000 planas de cada número, ó surtida de los seis números, á 4,50 pesetas en la imprenta de este periódico.

tros valientes cazadores coronaron llenos de gloria la cima de los montes de Vizcaya, que en Alava se extingue la guerra y que si sus jefes por propia conveniencia les ocultan las recientes victorias del ejército liberal, más triste y cruel será el desengaño que más tarde habrán de sufrir.

Aquí llegaba, cuando se me comunicó á las diez menos cuarto un voraz incendio que se había declarado en la parte alta del hospital militar establecido en el Cursaal de esta ciudad. Allí descansaban un respetable número de heridos que oportunamente fueron trasladados á diferentes puntos preparados con acertada anticipación, siendo conducidos en sus mismas camas y recibidos cariñosamente por los vecinos, que les prodigaron toda clase de cuidados.

He visto en el lugar del siniestro al general Trillo, contra-almirante Polo, los gobernadores civil y militar, alcalde y sus delegados, y gran número de jefes y oficiales de diversas armas é institutos, que con sus acertadas disposiciones, el eficaz servicio de los bomberos y los esfuerzos de todos con la ventaja de un día completamente sereno pudo sofocarse el violento incendio que en los primeros instantes amenazaba devorar tan vasto edificio.

De allí pasé á visitar el buque de guerra *Gaditano* á Pasajes, que está de arribada y será pronto sustituido por la corbeta *Consuelo*. A los pocos momentos de encontrarme á bordo comenzó el enemigo á hacer fuego sobre Pasajes desde su batería de San Marcos, y la mayor parte de sus proyectiles caían al agua. Nuestro fuerte llamado Almirante contestaba vigorosamente, lanzando algunas de sus granadas bastante cortas, pero otras tan bien dirigidas que he divisado á simple vista sin auxilio de los gemelos meter nuestros proyectiles en medio del fuerte enemigo.

20 de Noviembre: Me he equivocado al juzgar lo que podrían encerrar los pliegos que el Sr. Zubiri á nombre de D. Carlos entregó al general en jefe Quesada. Seguramente no me inclinaba á sospechar tanto cinismo por parte del pretendiente, cuya inteligencia de todos conocida y por desgracia muy limitada, pues no falta quien supone sufre averraciones mentales, está fuera de duda que es incapaz de dictar una mediana disposición, insuficiencia que, después de las bendiciones del país en su precipitada fuga que preveo al extranjero, le valdrá las maldiciones de los suyos.

Yo entendía que los consejeros de D. Carlos, las cuatro diputaciones facciosas hace tiempo reunidas en Durango, los personajes aristócratas de las provincias vasco-navarras que pululan en derredor del palacio del rey de la selva, y muy particularmente las inteligencias privilegiadas ó las lumbreras de las provincias, los Sres. Zurbano y Dorronsoro, no hubieran permitido que su rey y señor hubiese caído en el ridículo más repugnante, haciendo proposiciones de la índole que Vds. conocen, proposiciones que se le ocurren hoy que la paz en Cataluña es un hecho y en breve la realizaremos aquí, y no se le ocurrieron cuando España derramaba su sangre en Africa... Entonces solo se le ocurrió la de San Carlos de la Rápita. ¡Qué ocurrencias tiene el Austriaco!

Según me escriben de la frontera, muchos y diferentes personajes

carlistas van y vienen de un punto á otro de la misma celebrando pequeñas reuniones y conferencias en las que se discute, piensa y discurre sobre la manera de proporcionar al pobre pretendiente un confortativo que reanime en algún tanto la postración y decadencia de la causa de Dios y de la patria... que, en último término, sería la causa de «ellos». Entre estos no son los menos los mercaderes políticos como Mr. Lapeyre, alcalde de Behovia, que presumen sea ocupada la frontera y se acaben ciertos negocios á «Cencerros tapados».

Como resultado de sus discusiones ha oído mi corresponsal en Bayona que van á ofrecer á D. Carlos la luminosa idea de que concluya de levantar todo el país al grito de «Sálvense los fueros», que ellos ven comprometidos, siendo los primeros vasalladores de los mismos, y sin considerar que en las provincias en la parte dominada por los facciosos tienen sobre las armas hasta los casados de 50 años, que no les queda gente, pues hasta las madres se pasan con sus hijos al campo liberal, embarcándose para Cuba antes que satisfacer el tributo de sangre, como he tenido ocasión de ver yo mismo, cabiéndome la satisfacción de haber documentado á dos que ignoraban lo que había que hacer para pasar el uno á la Habana y el otro á Montevideo, los dos se escaparon de Tolosa. Juzgue V. ahora, señor director, el estado político de la causa de D. Carlos.

La pacificación completa de ese Cataluña y la próxima llegada á estas provincias de numerosas fuerzas, pues ya han salido de Madrid algunas piezas y municiones, por lo que el gobierno tiene embargados en Santander cuasi todos los vapores mercantes, entre los que aparece el *Pelayo*, que llegó el otro día con un parque sanitario, ha producido una alegría general en el vecindario de esta capital.

Los cañones enemigos de Arratsain permanecen en silencio. La batería de San Marcos continúa hostilizando á Rentería, á donde el 17 lanzaron 15 granadas sin producir desgracias.

Hoy he salido á Pasajes con ánimo de ver los buques de la escuadra que se encontraban en puerto y los que se habían hecho á la mar; mas cuando llegué á Pasajes de San Juan me detuve y no quise pasar la ría porque una de las piezas enemigas de San Marcos enfilaba la boca del puerto y auguraba algún incidente desagradable; me puse á cubierto de unas rocas desde donde oí doce disparos, pero á la quinta detonación mi curiosidad pasaba de punto y la impaciencia me hizo descubrir el cuerpo y ver si quedaban cortos ó largos los proyectiles enemigos; mis investigaciones quedaban cumplidas á los once disparos. Supe que los facciosos habían encajado dos granadas en el barco de guerra *Fernando el Católico*, y á los pocos minutos eran conducidos á tierra dos muertos y tres heridos. Desgraciadamente se realizaban mis temores que manifestaba en una de mis anteriores sobre que el enemigo enfilaba una de sus piezas á los buques de la escuadra.

Las baterías de Basaun y Santiago-Mendi lanzaron sobre la invicta Hernani el día 17 treinta granadas y el 18 treinta y dos; una de ellas entró en la calle del Urumea, reventando en la habitación donde dormía un soldado, cayendo sobre la cama la espoleta y muchos pedazos del proyectil acompañados de escombros, saliendo el soldado sin la